



## 600 PALABRAS

Por [Luis Alberto Ferré Rangel](#)

domingo, 27 de septiembre de 2020

### Puerto Rico 2030, ahora

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS o metas globales) son 17 indicadores establecidos por la Organización de las Naciones Unidas en el 2015 para lograr un mundo más equitativo.

Cada uno de ellos es indivisible del otro y adelantar uno es adelantar varios a la vez. Países, ciudades, corporaciones privadas grandes y pequeñas, universidades, organizaciones de base y ciudadanos se están organizando a lo largo y ancho del planeta alrededor de esta matriz que, además, es un código global de ética y moral para el nuevo siglo.

Cada uno de los 17 objetivos tiene por lo menos 10 metas medibles para un total de 169 indicadores y ya hace varios años esos indicadores se han instalado en los sectores públicos y privados de varios países para medir el progreso de cada una.

Políticas públicas en torno a la educación, la contaminación ambiental y la reducción de la pobreza, entre otros, se han ido organizando en torno a estos objetivos logrando una agenda común entre ciudadanos, gobierno, sector privado y no gubernamental en varias ciudades y países del mundo.

El sector privado mundial se ha organizado para lograr financiamiento de inversiones socialmente sostenibles y de impacto para proyectos sociales que adelanten uno o varios de estos objetivos.

Miles de empleados del sector privado y sus corporaciones se han activado en programas para adelantar estos objetivos e integrarlos dentro de su comportamiento corporativo creando así un movimiento global de compromiso con las metas.

La probabilidad es alta de que usted esté ayudando a adelantar alguno o varios de ellos sin percatarse. La razón por la cual no los menciono aquí, ni los desgloso, es porque no tengo el espacio para ello, pero más importante es que usted los descubra por sí misma.

La Fundación de las Naciones Unidas bajo su capítulo de UNA-USA Puerto Rico se ha dado a la tarea de enlazar en una amplísima red a los expertos y voluntarios locales que trabajan con unos o varios de ellos desde la academia hasta el gobierno pasando por el sector privado y el de las sin fines de lucro.

Las metas globales son controversiales, no son perfectas, y ha sido muy poco el avance que se ha logrado desde que se establecieron en el 2015 (dos años antes del paso de los huracanes Irma y María) y particularmente desde el comienzo de la pandemia.

Por eso, a la década del 2020 al 2030 se le ha llamado la década para la acción. Hay un mayor sentido de urgencia dadas todas las crisis políticas, sociales, económicas y ambientales que desata un planeta que está en desbalance en todas esas dimensiones.

Esta semana solamente hemos dado cuenta en Puerto Rico de noticias sobre la inseguridad alimentaria durante la pandemia, la desaparición y secuestro de mujeres y la presencia del tráfico sexual de menores usando las redes sociales, la falta de transparencia en el Senado para el nombramiento de funcionarios públicos, del nepotismo y clientelismo en el Gobierno; de la vulnerabilidad de cientos de personas que desde María y los terremotos no tienen acceso a vivienda digna, Y de la muerte de casi 700 personas en Puerto Rico -la gran mayoría de ellos adultos mayores- por complicaciones del COVID-19. Ese es el retrato de un país en desbalance.

¿A cuánto queremos reducir la pobreza en Puerto Rico y para cuándo? ¿Cuál es el nivel de escolaridad óptimo para nuestros niños? ¿Cuáles son los indicadores de salud a los que aspiramos? ¿Cuánta basura queremos reciclar en Puerto Rico? Las respuestas a todas estas preguntas existen, pero no están articuladas tras un plan de País.

Y si usted es de los que piensa y cree que no serán alcanzados, le pregunto: ¿qué le contestará a su nieto cuando le pregunte: qué hiciste para ayudarme a vivir en un mundo mejor?

